

## CONSAGRACIÓN DE LA VILLA DE GIJÓN A LA VIRGEN DE BEGOÑA

Madre y Patrona nuestra, Virgen de Begoña. Un año más nos recibes con tu amor de Madre, y aquí nos tienes con nuestro amor de hijos, celebrando con gozo tu fiesta, que es nuestra fiesta. Venimos en nombre de toda nuestra Villa de Gijón para poner en tus manos de Madre nuestras preocupaciones, ilusiones y esperanzas, hechas súplica confiada. Queremos renovar también nuestro compromiso contigo y con la humanidad necesitada, a quienes contemplamos desde la fraternidad que nos hermana.



Motivados por tu Hijo, nos sentimos solidarios con todos los que en nuestra ciudad están sufriendo por cualquier causa: tantas gentes que soportan la penuria económica provocada por la falta de empleo digno y estable, por la emigración...

Nos preocupa la realidad familiar, en algunos casos tan problematizada, y la situación de tantos jóvenes sin orientación ni futuro. Traemos ante ti la soledad de tantas personas, especialmente los mayores, la ausencia de seres queridos que nos han dejado por la pandemia, la enfermedad de familiares y amigos... Y otras muchas cosas que quedan en nuestro corazón y que tú ya conoces.

También te hacemos partícipe, Madre, de nuestras esperanzas, que amplían el horizonte de nuestros deseos personales, para convertirse en "sueños" de todos los ciudadanos de nuestra Villa. Soñamos con un Gijón cada día más concorde y solidario en gozos y en penas, en alegrías y en tristezas, en triunfos y en fracasos, en luces y en sombras, que trabaje comprometidamente unido en la construcción de una ciudad más próspera, que fundamenta su progreso y desarrollo en unas relaciones humanas más justas, cordiales y fraternas.

Nuestro corazón, a semejanza del tuyo, Madre, se universaliza y lanza su mirada solidaria a esos lugares en que la guerra, el hambre, las enfermedades, como el covid..., están haciendo estragos, y a esos otros en que la miseria obliga a sus gentes a buscar, con riesgo de sus vidas, el sueño del paraíso.

A ti, Reina de la Paz, pedimos cordura, sensatez y paz de espíritu que desarmen las mentes, los corazones y las manos de personas y pueblos, con el fin de que desaparezca toda violencia y todas las barbaries humanas.

Gracias, Madre, por tu amparo y protección. Enséñanos a mantener nuestras manos siempre abiertas para que, en unión con todos los convecinos de nuestra Villa de Gijón, logremos construir una ciudad de hermanos; y con todas las ciudades de la tierra, un mundo un poco más feliz con sabor a Reino de Dios. Así te lo pedimos, Patrona y Señora nuestra, Virgen de Begoña. Amén

